

CITAS DE DIEGO FUSARO EN TIEMPOS DE PANDEMIA: “LA ALTERNATIVA SIGUE SIENDO SOCIALISMO O BARBARIE”

1 El poder capitalista oscila permanentemente entre una tendencia autoritaria y coercitiva, por un lado, y una permisiva, por otro: debe, por un lado, impedir toda práctica de éxodo con respecto del propio capitalismo y, al mismo tiempo, favorecer en todo sentido la libre circulación de mercancías y de consumo. Por un lado, requiere sujetos obedientes y pasivos, súcubos del poder y sus emanaciones. Y, por otro lado, quiere que prevalezca el perfil del consumidor, al que todo está permitido, siempre que pueda permitírsele económicamente.

2 Ahora parece que vuelve a dominar la fase autoritaria, en la forma específica y sin precedentes de un régimen de salud que nos reduce al rango de sujetos y, al mismo tiempo, de peligrosos asintomáticos. Y lo hace, precisamente, limitando las libertades y los derechos y estableciendo un verdadero estado de excepción, en el que la seguridad sólo se garantiza a cambio de la renuncia a importantes derechos.

3 De quienes se atreven a señalar que estas restricciones de la libertad y los derechos, justificadas en nombre de la emergencia,

podrían muy bien ser las señales, los “síntomas” de un cambio de paradigma y de una reestructuración vertical del poder... muy pocos tienen la fuerza, el coraje, la lucidez y tal vez incluso la honestidad para señalar que es probable que nos encontremos en presencia de un gobierno nuevo y diferente, que pone en marcha una nueva fase del turbo-capitalismo.



4 Este nuevo método de gobierno reconfigura el propio capitalismo, de una sociedad de libre disfrute y desregulación económica y antropológica, a una sociedad de control total: es decir, en una especie de inmenso hospital en el que la relación entre los ciudadanos y los gobernantes se redefine en términos del vínculo sin precedentes entre los enfermos y los médicos.

5 Es evidente la falsedad de la narración políticamente correcta y éticamente corrupta que durante años ha sido difundida a las redes unificadas por los heral-

dos del orden capitalista mundial (periodistas, operadores de medios de comunicación, intelectuales con correa): el nuevo orden mental para la realización del nuevo orden mundial líquido-financiero nos ha dicho durante años que lo privado era la panacea universal y que, por el contrario, lo público era el mal absoluto.

6 Ahora está claro que, si sobrevivimos a esta catástrofe, será gracias al sector público: gracias a la salud pública y a esos héroes que son las enfermeras y los médicos. La narración hegemónica nos dijo hasta la saciedad que el principal enemigo era el eje del mal formado por “estados canallas” totalitarios, comunistas y enemigos de los derechos humanos.

7 La verdad, que hoy brilla más que nunca, es que la alternativa sigue siendo la de socialismo o barbarie: es la alternativa entre una “humanidad socializada”, de Estados soberanos y solidarios, que se relacionan como hermanos, y un “reino animal del espíritu” marcado por la guerra de todos contra todos y la competencia universal entre los Estados, así como entre los individuos.